7

¿QUÉ ES LA EDUCACIÓN DEL HOMBRE?

What is man's education?

¿O que é a educação do homem?

Jairo García Nagles

DOI: 10.51862/obsknow.n3a7

He odiado siempre a los que dicen una cosa y hacen otra, caso en el que estoy muy lejos de hallarme.

Aquiles, La Ilíada. Homero

La batalla altruista por la educación humana, universal y científica corresponde al hecho de que la educación es pública: todas las personas tienen que ser educadas con los principios, los fundamentos y los métodos del conocimiento humano para exaltar el desarrollo de la naturaleza humana; de ahí que, la naturaleza social del individuo refleje la sociedad y la naturaleza cultural de la sociedad se vea reflejada dentro de la personalidad del ciudadano.

¿Qué es la educación del hombre? El conjunto de principios y fundamentos epistemológicos y teóricos que forman y desarrollan el carácter de la personalidad de las nuevas generaciones en camino al futuro de la nueva sociedad, el nuevo Estado y el modelo de ciudadano que debe dirigir las relaciones sociales entre el hombre y el conocimiento humano, la producción y las exigencias del trabajo material, las leyes de la naturaleza, las condiciones de las instituciones culturales, las bases de la política, los elementos de la ciencia y el arte que constituyen la vida del hombre en sociedad. Todo esto es el universo total de los cambios y transformaciones de la vida humana.

Con acierto, José Martí, (1853 – 1895), pensador hispanoamericano de finales del siglo XIX, afirmó: *“Educar es depositar todo el legado cultural de la humanidad en las nuevas generaciones por parte de las viejas generaciones.”* (Ideario Pedagógico, [1980]). Esto es, el hombre se educa para que sea una persona culta, libre, honesta, trabajadora, capaz de transformar las condiciones de vida en sociedad en procura del avance individual y colectivo.

La educación constituye la mayor necesidad humana que toda criatura debe llegar a satisfacer desde la cuna para que con su crecimiento y desarrollo posea excelentes cualidades sociales; así como la respiración es una necesidad fisiológica, que, de no satisfacerse, el cuerpo fallece; la educación de la persona es una necesidad cultural que si no se tiene oportunamente no se puede vivir con dignidad humana. Hace más de doscientos años, Emmanuel Kant, (1724–1804), filósofo alemán, deslindaba las primeras líneas de su *Pedagogía*, (1803), sosteniendo que

el hombre es la única criatura que ha de ser educada, entendiendo por educación los cuidados, la disciplina y la instrucción (...) La disciplina convierte la animalidad en humanidad. Un animal lo es ya todo por su instinto. (...) El género humano debe sacar poco a poco de sí mismo, por su propio esfuerzo, todas las disposiciones naturales de la humanidad. Una generación educa a la otra. (...) Únicamente por la educación el hombre puede llegar a ser hombre.” (Kant, 1991).

Desde tiempos históricos, la educación pertenece al hombre. En la antigüedad, el adulto transmitía al niño la experiencia directa del trabajo. Con la aparición de las clases sociales, surge el Estado y la educación se constituye en un instrumento de poder al que tienen acceso los hijos de las clases dominantes para perpetuar la naturaleza del Estado; sin embargo, a través del tiempo, el Estado se ha transformado como resultado de la lucha permanente de las clases sociales, mediante las relaciones con la producción y la fuerza antagónica liberadora de las clases sometidas.

Durante siglos, el Estado ha permanecido bajo el control de unos pocos, prevaleciendo la lucha ideológica y política de las clases sociales. En todo este transcurrir, la educación ha protagonizado el papel fundamental en el proceso histórico de formación del hombre y construcción del ideal de humanidad. De ahí que la educación se constituya en la única categoría social eterna del hombre. **¿Qué tipo de educación se irradiaba en los tiempos del hombre heroico? ¿Qué tipo de educación se impartía**

durante la época primitiva, o la clásica? Los estudios diacrónicos o sincrónicos ofrecen el conocimiento histórico de la cultura humana.

En los albores de la sociedad capitalista, la pedagogía comienza a tomar forma como ciencia social independiente. Juan Amos Comenius, (1592 – 1670), en *Didáctica Magna* elabora un sistema educativo basado en la escuela encargada de educar al niño con alegría, de modo universal, mediante un método, una disciplina, un tiempo determinado bajo la dirección del maestro, quien debe ganar el afecto del alumno para garantizar el aprendizaje. En adelante, el desarrollo de la pedagogía es pujante, dados los aportes de Rousseau, Kant, Pestalozzi, Diesterweg, Tolstoi, Owen y Ushinski, pedagogos destacados.

De otra parte, el capitalismo, para su posterior desarrollo, instala nuevas escuelas que instruyen sobre las funciones laborales a los hijos de los obreros, manteniendo el privilegio de la enseñanza para las clases dominantes. La educación sigue conservando su carácter clasista; entonces, dada la popularidad exigente de extender escuelas, el capitalismo constituye dos sistemas de educación. Uno para los hijos de los dueños del capital, conocido como las escuelas privadas y otro, las escuelas oficiales, para los hijos de los obreros. En el primero, la educación está dirigida a formar los gobernantes del Estado; en el segundo, a mantener la dominación de clase mediante una educación por fuera del tiempo, ahistórica y acientífica, ya que ha eludido las fuentes universales del conocimiento.

Sin embargo, con el surgimiento de la teoría marxista-leninista la pedagogía se eleva a un nuevo nivel al sentar las bases teóricas y prácticas de una nueva educación que responda a las aspiraciones de todos los sectores sociales. De este modo, el desarrollo de la pedagogía entra en consonancia con las ideas avanzadas que contribuyen con el progreso de la cultura humana mediante la escuela, que incorpora en la enseñanza avances de la ciencia y las transformaciones sociales.

En las actuales condiciones en que se desarrolla la educación, esta tarea debe ser liderada por los maestros de avanzada, a partir de elucubraciones teóricas y experiencias pedagógicas novedosas, que se han logrado insertar en cada momento histórico y en cada uno de los países del planeta.

El debate de las Ciencias de la Educación forma el pensamiento educativo; por ejemplo, la Filosofía de la Educación ha contribuido a precisar la discusión acerca de la naturaleza humana del hombre; la Sociología de la Educación nos ha permitido esclarecer las disímiles relaciones sociales entre los diversos agentes educativos; la Psicología de

la Educación nos ha llevado a comprender cómo es que surge el aprendizaje de la persona y cómo ocurre el desarrollo de las facultades psíquicas superiores; la Antropología de la Educación enseña cómo fue surgiendo el conocimiento al mismo tiempo que el hombre ha venido avanzando en la construcción de su propia existencia cultural en pro de la humanidad. En este debate surge la pedagogía: ciencia que da cuenta de la educación del hombre integrando las Ciencias de la Educación en el proceso de enseñanza para formar y desarrollar el carácter de la personalidad del nuevo ciudadano.

Esta concepción de educación como fenómeno social nutre el contexto teórico riguroso acerca del acto de educar de manera sistemática, organizada, estructurada, orientada y planeada por parte de la escuela. Aunque el discurso oficial, perversamente, ha convertido la educación y enseñanza en un mero servicio público regido por las convenciones del comercio mercantil.

En los albores del siglo XXI, la burguesía que ostenta el poder político del capitalismo ha excluido las ciencias humanas del sistema educativo, ignorando que el estudio de las ciencias humanas históricamente ha permitido las grandes transformaciones sociales en el mundo. También, se ha abolido el estudio de los autores clásicos de las ciencias y las artes con el propósito de abolir la rigurosidad científica e imponer el burocratismo espurio de *"aprender haciendo"*, *"nadie enseña nada a nadie"*, *"nadie tiene la verdad"* y tantas falacias denominadas constructivistas o morigeradoras de la mala escuela activa o activismo pedagógico, que opacan la curiosidad infinita del saber humano para establecer relaciones dialécticas entre lo conocido y lo desconocido.

El poder tecnocrático ha cundido hasta convertir la educación en moda de términos que ha divorciado tajantemente la teoría de la práctica, imponiendo la mal llamada educación de competencias, educación de "inteligencias múltiples", educación de las pruebas, (Pisa, Saber), educación de los estándares, educación de la inclusión y la participación, enfoque crítico; últimamente, la educación para la paz y el posconflicto, como si la educación no formara integralmente a la persona. Este desconocimiento teórico, ha llevado a legislar que en Colombia cualquier persona pueda ser nombrada docente, pues la categoría MAESTRO es demasiado culta para un oficio que cualquiera pueda realizar. La vulgaridad mayor se ha visto reflejada en el tipo de personas que han ejercido el cargo de ministro de educación. La categoría docente pertenece a aquellas personas que ejercen la educación y enseñanza en las escuelas, colegios y hasta

universidad porque se encuentran varados y no llegaron a conocer una facultad de educación. Verdaderamente, Maestro es la persona que el estudio universitario de las ciencias de la educación lo formó para educar y enseñar con el espíritu de profundizar hasta perfeccionar los saberes científicos de la educación y enseñanza.

Después de veinte años, los resultados están a la vista: la educación de competencias constituye la educación de la inutilidad y la deseducación. La educación colombiana ocupa los peores lugares en las pruebas internacionales. La educación de las pruebas (Pisa y Saber) son un desastre, cada día asesinan las almas de los niños y los jóvenes. Las tasas de deserción educativa día tras día son más altas en todo el sistema educativo desde primaria hasta universidad. Los índices de mortalidad no se pueden detener en la escuela ni universidad. Los resultados de los malos concursos de méritos docentes favorecen a los que no son licenciados. La educación media titula bachilleres que no saben escribir, pero buscan el oficio de policía o soldados, los que no lo obtienen se matriculan en estudios de licenciatura de educación. La universidad titula profesionales que no consiguen empleo y prefieren esconderse en el cargo docente. Los profesionales más tímidos se vuelven taxistas, los más atrevidos y arribistas se meten de políticos para ocultar la incapacidad de su profesión. La mayor crueldad es que mayoría de las familias no considera que la educación forma personas superiores y que esta constituya la vía expedita para conseguir la dignidad humana. Escasamente el 20% de los bachilleres aspira ingresar a la universidad, sin saber con certeza qué carrera escoger.

En Colombia, la educación no es aspiración de la mayoría del pueblo. Los padres de familia llevan sus hijos a la escuela, unos porque no tienen con quien dejarlo en casa y ven la escuela un hospicio de paso. Los padres más pobres lo hacen para cobrar el subsidio miserable de familias en acción.

Frente a este panorama deshonroso, corresponde al propio magisterio y su organización sindical, concitar el levantamiento de las organizaciones populares, el movimiento estudiantil y las asociaciones de padres de familia, junto con las personalidades intelectuales, para irrumpir en el debate epistemológico y teórico alrededor de la construcción de un Modelo de Educación y Enseñanza fundado en el estudio de los autores clásicos de las ciencias y artes de todos los tiempos, con el fin de articular la educación con la vida y la política; formar y desarrollar el carácter de las nuevas generaciones; perfeccionar la labor pedagógica del magisterio; adoptar una verdadera metodología de enseñanza que integre las áreas de estudio;

crear un sistema de evaluación didáctica y, constituir un modelo de institución educativa.

Repetimos que la educación del hombre tiene la finalidad de permitir a cada individuo llegar a ser hombre con sentido humano para que cada persona llegue a ser lo que debe ser. Es decir, al hombre se educa para que siempre piense, diga y actúe con la verdad del conocimiento de la ciencia, el arte y la tecnología. Pensar, hablar y actuar con la verdad es muy diferente a repetir sin raciocinio lo que otros dicen y reproducir sin objetividad lo que otros hacen.

En consecuencia, si la labor pedagógica del pasado tenía como objetivo la explicación científica de los problemas de la educación, la nueva pedagogía debe tratar de pronosticar científicamente las formas de desarrollar la nueva educación y remover todas las trabas que históricamente han impedido el progreso cultural de los pueblos.

Ya para terminar, considero importante parafrasear al Che Guevara, diciendo que ser maestro y no ser revolucionario es una contradicción pedagógica, pues el conocimiento siendo multiplicidad de la obra humana es el hilo que une el presente con el pasado para pensar el futuro.

Bibliografía

- Comenius, J. (1990). *Didáctica Magna*. Barcelona: Porrúa.
Homero. (1950). *Ilíada*. Buenos Aires: Sopena.
Kant, E. (1991). *Pedagogía*. Madrid: Akal.
Martí, J. (1980). *Ideario Pedagógico*. La Habana: Pueblo y Educación.
Tolstoi, L. (2017). *Escritos Pedagógicos*. Barcelona: la llave.

Jairo García Nables, DEd. Doctor en Ciencias Pedagógicas del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas de la Habana (Cuba). Director de la Corporación Pedagógica. Correo: corporacionpedagogica2002@gmail.com